

Las representaciones sociales de la vejez y el envejecimiento en dos grupos de mujeres de Medellín (Colombia)

The social representations of old age and aging in two groups of women in Medellín (Colombia)

Laura Miranda Ávila,*
Claudia Alejandra Victoria Galvez Ortiz,**
Anderson Gañán Moreno***

Resumen

En este artículo se describen las representaciones sociales de la vejez y del envejecimiento en dos grupos de mujeres en la ciudad de Medellín: uno de *jóvenes* y otro de adultas mayores. Se parte del concepto de las representaciones sociales sobre la vejez y el envejecimiento como maneras de conseguir sensatez con relación a la realidad convencional, lo que lo hace accesible a un significado común por el cual se comprende que la vejez es una producción de la sociedad, elaborada por la cultura y, específicamente, por la interacción social. Con un enfoque cualitativo se obtuvo la información a partir de encuestas, entrevistas y observaciones a dos grupos de mujeres en Medellín: uno de jóvenes de dieciocho a veinticinco años y otro de mayores de cincuenta a sesenta años. Entre los resultados y conclusiones se evidencia que existe un contraste con respecto a la percepción, la actitud y el núcleo figurativo, teniendo en cuenta el momento actual de la vida, pues no es igual estar en la etapa de la juventud que en la etapa

Recibido: 15/12/2020 • Aceptado: 18/02/2021 •

* Personería de Medellín, Medellín – Colombia. <https://orcid.org/0000-0002-8469-8711>

** Universidad Eafit, Departamento de Psicología, Medellín – Colombia. <https://orcid.org/0000-0002-5974-2020>

*** Universidad Eafit, Departamento de Psicología, Medellín – Colombia. <https://orcid.org/0000-0001-5890-2187>

de la vejez. Además, se debe tener presente que existen dificultades al momento de generalizar las características de la vejez en el ser humano, pues cada sujeto llega al envejecimiento con diversas experiencias de aprendizaje adquiridas en diversos contextos socioculturales, razón por la cual las características que se presentan en la vejez en relación con las funciones psicológicas y las funciones cognitivas se muestran de manera diferente en cada individuo.

Palabras claves: representaciones sociales, vejez, envejecimiento, mujeres.

Abstract

This research describes the social representations of old age and aging in two groups of women in the city of Medellín: one of young people and the other of older women. It starts from the concept of social representations about old age and aging as ways of achieving good sense in relation to conventional reality, which makes it accessible to a common meaning by which it is understood that old age is a production of society, elaborated by culture and, specifically, by social interaction. With a qualitative approach, the information was obtained from surveys, interviews, and observations of two groups of women in Medellín: one of young people from eighteen to twenty-five years old and the other from those over fifty to sixty years of age. Among the results and conclusions, it is evident that there is a contrast with respect to perception, attitude and the figurative nucleus, considering the current moment of life, since it is not the same to be in the stage of youth than in the stage of old age. In addition, it must be borne in mind that there are difficulties when generalizing the characteristics of old age in humans, since each subject reaches aging with different learning experiences acquired in different sociocultural contexts, which is why the characteristics that are presented in Old age in relation to psychological functions and cognitive functions are shown differently in each individual.

Keywords: Social representations, old age, aging, women.

Introducción

La comprensión de la vejez y del envejecimiento en la mujer depende de la elaboración conceptual que, a partir de las representaciones sociales en un espacio y en una época determinada, crea la sociedad.

La interacción del ser humano con el mundo está enmarcada por la cultura y sus construcciones a través de la historia. Es así como lo social influye y da

forma a la estructura personal del sujeto; se originan y desarrollan creencias en el contexto social, en una dinámica influenciada por la cultura que, a la vez, permite la adaptación de la persona a su entorno.

Según Freud (1920-1922):

En la vida anímica del individuo el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en el sentido más alto, pero enteramente justificado (p. 67).

Con el fin de identificar y describir las representaciones sociales sobre la vejez y el envejecimiento se procede a indagar los estudios que se han llevado a cabo sobre este tema, teniendo en cuenta que por lo general las representaciones sociales se construyen con base en los conocimientos transmitidos por la tradición familiar, el sistema educativo y la comunicación social (Perales, Dulcey-Ruiz, 2002); de esta manera se transmiten valores, estereotipos, y modelos culturales que reafirman procesos de inclusión y exclusión social de los adultos mayores. Además, debemos aceptar que el comportamiento de cada persona tiene características particulares, según la edad, el sexo y otros aspectos biológicos o sociales.

Fernández-Ballesteros (2003) menciona que cada individuo llega a la edad adulta con experiencias de aprendizajes diversos, debido a las especiales circunstancias y los contextos socioculturales en que se desarrolla. En consecuencia, los cambios que se presentan en la vejez, en términos de funciones psicológicas y funciones cognitivas, difieren de un individuo a otro.

Teniendo en cuenta la anterior investigación, para este estudio es importante establecer si se está en lo cierto o se erra al suponer que, paralelamente al deterioro físico que produce el trascurso del tiempo, se presentan cambios desfavorables en las principales funciones psicológicas y cognitivas. El estudio de Gastrón (2003), titulado “Una mirada de género en las representaciones sociales sobre la vejez”, contribuye a dar respuesta al anterior interrogante en la medida en que se evalúa desde el punto de vista de género, las representaciones sociales sobre la vejez como procesos en construcción, entendiendo este como el conocimiento colectivo que se va construyendo por medio de la conversación y el diálogo. Se considera que las representaciones sociales surgen como “producto de valores, ideas y conocimiento al que los individuos intentan dar sentido en su ambiente físico y social” (Gastrón, 2003 p. 188). El estudio concluye que estamos ante un “atraso fuerte entre el envejecimiento poblacional” (p. 189), el crecimiento de la expectativa de vida, especialmente

entre las mujeres, el conocimiento de este grupo etario por parte de profesionales gerontológicos y, por último, las representaciones sociales que la población fue construyendo. Desde una mirada de género se destaca que las mujeres siguen para el imaginario colectivo en papeles pasivos.

Por su parte, Yuni y Urbano (2008), en el estudio titulado “Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones en el envejecimiento femenino”, proponen una mirada desde la gerontología crítica y la gerontología feminista, y plantean que el conocimiento gerontológico es de carácter social, por ende, posee carga moral, ética y valorativa. Para la gerontología crítica la mayoría de los conceptos científicos se producen por los saberes de la cultura popular; los cuales son resignificados por medio de procesos de colonización de la vida a través de tecnologías sociales y racionalización de las prácticas. De manera que el conocimiento científico posibilita la réplica de algunos valores dominantes, representaciones, roles y posturas sociales.

Por su parte, la gerontología feminista propone estudiar la manera en que, por medio del lenguaje, se elaboran los significados sociales acerca del envejecer femenino. Simultáneamente, propone entender el lenguaje como instrumento por medio del cual las representaciones sociales se integran como categorías mentales y procesos de percepción de la condición de mujeres mayores. Estas dos posturas permiten establecer las uniones y las rupturas entre los significados socioculturales atribuidos a la vejez y al envejecimiento y las representaciones sociales que se mueven en la sociedad, así como la perpetuidad de algunas creencias y prejuicios en las teorías científicas y en el ejercicio profesional del área gerontológica.

Perales y Dulcey-Ruiz (2002), en su investigación “La construcción social del envejecimiento y la vejez”, analizan artículos publicados por los medios de comunicación sobre los temas del envejecimiento y la vejez, desde el punto de vista de las teorías de los sistemas sociales y de las representaciones sociales. Se destaca la función de los sistemas sociales y de las personas en los cambios del conocimiento, así como en la reconstrucción de la realidad social del envejecimiento y la vejez. Los autores examinan productos discursivos relacionados con el envejecimiento y la vejez en dos periódicos colombianos, en los meses de enero a abril de 2001. Partiendo de las teorías de los sistemas sociales y de las representaciones sociales, sostienen que los medios de comunicación son un sistema social que contribuye a la elaboración de representaciones sociales, y consideran que los sistemas sociales y los individuos juegan un papel activo en la transformación del conocimiento y en la reconstrucción de la realidad social del envejecimiento y la vejez.

Para el modelo de sistemas sociales, los contenidos de los medios de comunicación muestran una realidad propia del envejecimiento y de la vejez que surge de la transformación de contenidos científicos, políticos y culturales. Así las cosas, los medios permiten asignar sentido a través de códigos particulares para posibilitar la reconstrucción de realidades sociales dentro de un dinamismo permanente, mediante la acción de la información, la publicidad y el entretenimiento. Al ser sistemas, los medios de comunicación poseen códigos propios que guían su funcionamiento y su función. La labor de los medios es proveer estructuras organizadoras para permitir la comunicación y la actualización de los discursos. En otras palabras, propiciar marcos de interpretación y reconstrucción de la realidad. En este sentido los medios son escenarios de la representación de lo social en los que transitan significados y atribuciones sociales así como propuestas de interpretación. De otra parte, la teoría de las representaciones sociales considera que estas se generan a partir de la comunicación y de la interacción. Y es justamente con la interacción y la comunicación que transitan, se comparten, se recrean y se reconstruyen opiniones, conocimientos, sentimientos, y representaciones acerca de la vejez y el envejecimiento.

Desde una mirada de género se destaca que las mujeres siguen en el imaginario colectivo representando papeles pasivos; en consecuencia, se observa que continuar este camino investigativo permitirá desestructurar mitos y prejuicios con miras a desarrollar una sociedad más justa e inclusiva para todos los géneros independiente de la edad.

Actualmente en Medellín (espacio social en el que se llevó a cabo el presente estudio), se identifica un estereotipo de mujer adulta representante de la sociedad colombiana. Este estereotipo, según Restrepo (2020), está encuadrado en el machismo y en el pensamiento conservador de las mujeres adultas. El estereotipo es un asunto relevante en las representaciones sociales en tanto los sujetos se mueven a partir del prejuicio y su construcción mental cultural, pues lo social se crea a partir de la relación individuo-contexto. Para nutrir este concepto, es importante mencionar que un *estereotipo* para la Real Academia Española (2017) es “una imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”. Esto nos lleva a preguntarnos por el núcleo figurativo sobre la vejez y el envejecimiento construido por la población de mujeres jóvenes y mayores de la ciudad de Medellín.

Referentes conceptuales

Las representaciones sociales fueron entendidas por Moscovici (1961) como un fenómeno elaborado colectivamente en lo que hablan y hacen los

individuos. El objeto construido se transforma en una realidad social, gracias a la representación del objeto que la comunidad conserva y alienta. Así las cosas, cuando se trata de una representación social, los elementos que se representan son, sin excepción, objetos de carácter social. Las representaciones sociales se caracterizan por ser conocimientos de sentido común, alejados del conocimiento científico, creados socialmente por un grupo (Jodelet, 1986; Moscovici, 1961).

En relación con el origen de las representaciones sociales, Moscovici (1984) afirma que las representaciones sociales se crean a través de dos procesos:

La objetivación, en virtud del cual se tiende a reducir las ideas extrañas a imágenes comunes, a fin de colocarlas en un contexto conocido. El segundo proceso es el anclaje, con el cual se pretende transformar algo abstracto en concreto; ello se logra trasladando lo que está en la mente, hasta algo que tiene existencia en el mundo material (p. 29).

Ahora bien, para Piaget (1991) las representaciones sociales delimitan, restringen y permiten el conocimiento de los objetos, dando significado, ayudando a la creación de nuevas relaciones sociales. Piaget sostiene que la representación social comprende una forma de conocimiento particular consistente en el sentido común, cuyos contenidos expresan procesos generativos y funcionales que se destacan en la sociedad. En otras palabras, designan un pensamiento social. Asimismo, Piaget considera que los sujetos sociales aprenden los sucesos de la vida cotidiana, las características del entorno y la información que allí se encuentra y a las personas que los rodean.

Por otra parte, respecto del concepto de vejez que se abordará en el presente artículo tenemos que, según Jorquera (2010), es una etapa de la vida que se construye en tres diferentes planos. En primer lugar alude a las características físicas de la vejez, es decir, a los fenotipos. La aparición de canas, por ejemplo, sería una característica que identifica y diferencia a los adultos mayores de las personas jóvenes. En este punto es importante destacar, a modo de paréntesis, que no necesariamente la característica física a la que alude el autor consistente en la aparición de canas es exclusiva de los adultos mayores, pues en muchas personas jóvenes se presentan. En segundo lugar, las características psicológicas de los adultos mayores, identificadas como formas de ser en la vejez, aluden a la sabiduría de las personas mayores y se manifiestan en el mejor aprovechamiento de las oportunidades presentadas en la vida, en la capacidad de identificar problemas y sus causas y en el poder para reconocer aspectos positivos en los jóvenes. Sobre el tema de la

sabiduría y la capacidad de identificar problemas, es importante precisar que estas características pueden presentarse también en personas jóvenes. Otras características de los adultos mayores, que se pueden clasificar como positivas y están relacionadas con los niveles educativos, serían su facilidad para brindar consejos, la dulzura, la paciencia, la alegría y la fortaleza interna. Otras características de la vejez, que se pueden clasificar como negativas, serían las conductas neuróticas, hoscas, temerosas, tristes y desagradables (Jorquera, 2010). En tercer lugar tenemos “los aspectos sociales en la vejez”, que aluden a los diferentes roles o funciones y posiciones ocupadas por los adultos mayores. En este campo se evidencia la exclusión de las personas mayores en algunos de los ambientes sociales, debido a aspectos degenerativos del proceso de envejecimiento como a algunos accidentes vasculares o de otro tipo que les impiden comunicarse e interactuar con los demás. Esta falta de comunicación trae como consecuencia el “aislamiento de las dinámicas familiares y sociales” (Jorquera, 2010, p. 138). De igual manera, las características positivas y negativas a las que se refiere el autor se pueden presentar en personas jóvenes.

En relación con la edad exacta en la que se inicia el periodo de la vejez tenemos que la Corte Constitucional, en vía de revisión de tutela, al estudiar el tema de las pensiones de vejez, puso de manifiesta la necesidad de definir el concepto de la tercera edad, con miras a hacer efectiva la especial protección constitucional de la cual goza. Manifiesta la Corte que, en la actualidad, el requisito mínimo para tener derecho a la pensión de jubilación es de 57 años para las mujeres y 62 años para los hombres, pero este no puede ser el criterio para determinar quiénes pertenecen a la tercera edad, porque se estaría incorporando la regla general a un conjunto de casos que tiene que ser excepcionales. Concluye la Corte, entonces, que “persona de la tercera edad es quien tenga una edad superior a la expectativa de vida oficialmente reconocida en Colombia”, es decir, que empieza a los 72.1 año para los hombres y a los 78.5 años para las mujeres (Sentencia T-138 del 2010).

El Acuerdo 08 de 2012 del Concejo de Medellín define al adulto mayor así:

De conformidad con la Ley 1276 de 2009 se consideran personas adultas mayores a mujeres y hombres que tienen 60 años o más. También pueden ser personas mayores de 50 años cuando se encuentran dentro de las poblaciones en riesgo, y sus condiciones de desgaste físico, vital y mental así lo determinen.

Pese a los intentos normativos de establecer la edad en que comienza, la vejez no se da coetáneamente en todos los seres humanos, pues depende de factores intrínsecos y extrínsecos que afectan de manera diferente a cada persona.

En efecto, para Moscovici (1984) la vejez es una construcción sobre una realidad que comprende elementos de orden biológico, demográfico, político y económico, pero se construye también sobre un imaginario cultural de representaciones.

Fernández-Ballesteros (2003) considera la vejez como una etapa de la vida y el envejecimiento como un proceso que acontece a lo largo del ciclo vital.

Los individuos llegan a la vejez con diversas experiencias en la medida en que se incrementa la edad, son mayores las diferencias que se presentan entre los individuos envejecientes, debido al estado de su organismo biológico y a la diversidad de circunstancias y contextos vividos. El proceso de envejecimiento no ocurre isomorfamente al envejecimiento biofísico. Hay funciones psicológicas que declinan rápidamente, cuando alcanzan su máximo desarrollo; otras funciones se mantienen y otras se desarrollan a lo largo de toda la vida (p. 11).

Método

El presente trabajo es un estudio mixto, transversal y descriptivo, ya que se busca interpretar y comprender en su entorno natural los significados producidos por las experiencias de las participantes.

Para la indagación se utilizaron específicamente dos instrumentos de recolección, basados en el modelo mixto de investigación. Inicialmente, se grabaron y transcribieron entrevistas semiestructuradas de preguntas abiertas y flexibles, y se analizó el discurso de forma cualitativa con el objetivo de realizar un estudio de caso en el que se conocieran empíricamente los pensamientos y creencias de la población femenina. Adicionalmente, se realizaron encuestas estructuradas con preguntas de opción múltiple-única respuesta y, de este modo, se analizó la información de forma cuantitativa, por medio de la estadística descriptiva.

Se denominan entrevistas abiertas, según Hernández Carrera (2014), aquellas que buscan hacer un rastreo de manera general acerca de un tema, contexto o problema. Son flexibles, por lo que se da un espacio a la narración. Las entrevistas abiertas cumplen con ciertas características como permitir al interrogado responder a aquello que desee, entonces se dan respuestas mucho más extensas y sin ningún tipo de condicionamiento por parte de quien pregunta. Por ello, el análisis puede resultar dispendioso, puesto que cada entrevistado puede dar una respuesta distinta.

Las encuestas se realizaron con 53 mujeres de la ciudad de Medellín en dos grupos de edades: uno de mujeres de dieciocho a veinticinco años y otro de mujeres entre los cincuenta y los sesenta años. Para las entrevistas se tomaron en cuenta seis personas de las cuales tres eran mujeres jóvenes y tres mujeres mayores. Asimismo, estas mujeres desempeñaban diferentes actividades como docentes, estudiantes, administrativas y operarias en un campus universitario del sector privado de la ciudad de Medellín. Además, se identificó que el estrato cinco fue el que predominó en ellas. Se realizó un consentimiento informado en la aplicación de encuestas y realización de entrevistas semiestructuradas, ajustado a la Ley 1090 de 2006 y la Resolución 8430 de 1993, artículo 11.

Resultados y discusión

A continuación se presenta la información relevante de las encuestas, las entrevistas y la observación, de cara a los objetivos propuestos: Las encuestas incluyen preguntas que permiten identificar las percepciones sobre la vejez y el envejecimiento desde seis categorías o factores.

Tabla 1. Encuesta a mujeres jóvenes de dieciocho a veinticinco años.

Categorías	Totalmente de acuerdo	Medianamente de acuerdo	Totalmente en desacuerdo
Discriminación en el campus universitario	5	16	7
Discriminación a mujeres jóvenes por parte de personas mayores	5	13	10
Vejez, sinónimo de deterioro	3	17	8
Deterioro físico y estético	0	6	22
Deterioro cognitivo	13	11	4
Belleza en la contemporaneidad es ser joven y saludable	12	11	5
Trato especial por ser mayor	4	8	16
Sometimiento a tratamientos estéticos	6	18	4

Las encuestas se realizaron a veintiocho mujeres jóvenes de dieciocho a veinticinco años de la ciudad de Medellín y arrojaron los siguientes resultados: el 57,1 % de las mujeres jóvenes está *medianamente de acuerdo* con que existe discriminación a las mujeres mayores al momento de estudiar en su respectivo campus universitario. Se observa que el 46,4 % de las mujeres jóvenes está *medianamente de acuerdo* en que existe discriminación a mujeres jóvenes por

parte de personas mayores. El 60,7 % de las mujeres jóvenes está *medianamente de acuerdo* con que la vejez es sinónimo de deterioro. El 78,6 % de las mujeres dice estar *totalmente en desacuerdo* con que la vejez implique deterioro físico y estético. El 46,4 % de las mujeres está *totalmente de acuerdo* con que la vejez conlleva deterioro cognitivo. El 42,8 % de las mujeres está *totalmente de acuerdo* con que la belleza en la contemporaneidad es ser joven y saludable. Asimismo, el 57,1 % de las mujeres jóvenes está *totalmente en desacuerdo* con que las mujeres mayores reciben un trato especial por el hecho de ser mayores. Por último, el 64,2 % de las mujeres está *medianamente de acuerdo* con que las mujeres mayores deban someterse a tratamientos estéticos.

Tabla 2. Encuesta a mujeres mayores de cincuenta a sesenta años.

Categorías	Totalmente de acuerdo	Medianamente de acuerdo	Totalmente en desacuerdo
Discriminación en el campus universitario	3	6	16
Discriminación a mujeres jóvenes por parte de personas mayores	0	6	19
Vejez, sinónimo de deterioro	1	2	22
Deterioro físico y estético	0	4	21
Deterioro cognitivo	8	13	4
Belleza en la contemporaneidad es ser joven y saludable	9	9	7
Trato especial por ser mayor	1	12	12
Sometimiento a tratamientos estéticos	4	17	4

Las encuestas realizadas a veinticinco mujeres mayores de la ciudad de Medellín dieron los siguientes resultados: el 64 % de las mujeres mayores está *totalmente en desacuerdo* con que sufren discriminación en el campus. El 76 % de las mujeres mayores dice estar *totalmente en desacuerdo* con que las mujeres jóvenes sufren discriminación por parte de las personas mayores. El 88 % de las mujeres mayores está *totalmente en desacuerdo* con que la vejez sea sinónimo de deterioro. Asimismo, el 84 % de las mujeres mayores se encuentra *totalmente en desacuerdo* con que las mujeres mayores tienen deterioro físico y estético. El 52 % de las mujeres mayores está *medianamente de acuerdo* con que la vejez implique deterioro cognitivo. Un 36 % de las mujeres mayores está *totalmente de acuerdo* y otro 36 % está *medianamente de acuerdo* con que la belleza en la contemporaneidad es ser joven y saludable. Un 48 % de las mujeres mayores está *medianamente de acuerdo* y otro 48 % de las mujeres

mayores está *totalmente en desacuerdo* con que las mujeres mayores reciban un trato especial por el hecho de ser mayores. Por último, el 68 % de las mujeres mayores se encuentra *medianamente de acuerdo* con que la mujer mayor deba someterse a tratamientos estéticos.

Tabla 3. Cuadro comparativo de las encuestas entre ambos grupos de mujeres.

Categorías	Mujeres jóvenes (%)			Mujeres mayores (%)		
	TA	M	TD	TA	M	TD
Discriminación en el campus universitario		57,1				64
Discriminación a las mujeres jóvenes por parte de personas mayores		46,4				76
Vejez, sinónimo de deterioro		60,7				88
Deterioro físico y estético			78,6			84
Deterioro cognitivo	46,4				52	
Belleza en la contemporaneidad es ser joven y saludable	42,8			36	36	
Trato especial por ser mayor			57,1	48	48	
Sometimiento a tratamientos estéticos.		64,2			68	

Nota: TA: Totalmente de acuerdo, M: Medianamente de acuerdo, TD: Totalmente en desacuerdo.

Resulta significativo que mientras un 57,1 % de las mujeres jóvenes está *medianamente de acuerdo* con que existe discriminación en el campus de las mujeres mayores, un 64 % de las mujeres mayores está *totalmente en desacuerdo* con que exista dicha discriminación. Esto significa que las personas mayores tienen una mejor percepción frente a la no discriminación. También se observa una diferencia apreciable de cara a la segunda categoría, pues, mientras un 46,4 % de las mujeres jóvenes está *medianamente de acuerdo* con que existe discriminación a la mujer joven por parte de las personas mayores, un 76 % de las mujeres mayores está *totalmente en desacuerdo* con que exista dicha discriminación.

De igual manera, se advierte que un 60,7 % de mujeres jóvenes está *medianamente de acuerdo* con que la vejez es sinónimo de deterioro, mientras que un 88 % de las mujeres mayores está *totalmente en desacuerdo* con que la vejez sea sinónimo de deterioro.

No se observa en la categoría deterioro físico y estético una diferencia relevante, pues un 78,6 % de las mujeres jóvenes está *totalmente en desacuerdo* y un 84% de las mujeres adultas está *totalmente en desacuerdo*. Asimismo, se identifica que mientras un 46,4 % de las mujeres jóvenes está *totalmente de*

acuerdo con que la mujer en la vejez se deteriora cognitivamente, un 52 % de las mujeres mayores está *medianamente de acuerdo* con que la mujer en la vejez padece este deterioro. Es de destacar que mientras un 42,8 % de las mujeres jóvenes está *totalmente de acuerdo* con que la belleza en la contemporaneidad es verse joven y saludable, solo el 36 % de las mujeres mayores está *totalmente de acuerdo* con esta afirmación y otro 36 % de las mujeres mayores solo está medianamente de acuerdo.

Situación similar se presenta en la pregunta de si existe un trato especial en la mujer mayor que trabaja en la universidad, pues mientras 57,1 % de las mujeres jóvenes está *totalmente en desacuerdo*, 48 % de las mujeres adultas está *totalmente en desacuerdo* y 48% está medianamente de acuerdo.

Finalmente, no se observa una diferencia apreciable de cara a la categoría del sometimiento de la mujer mayor a tratamiento estéticos, pues 64,2 % de las mujeres jóvenes está *medianamente de acuerdo* y 68 % de las mujeres adultas también están *medianamente de acuerdo*.

Tabla 4. Resultados de entrevistas.

Categoría	Mujeres jóvenes	Mujeres mayores
Significado de vejez	• Algo que tiene mucho tiempo de estar acá. • El paso del tiempo. • Es un estado y proceso. • Estado en que uno ha vivido mucho tiempo. • Alcanzar cierta edad de limitación a nivel físico en algunas actividades.	• Acumulación de muchas experiencias vividas. • Es experiencia de vida y conocimiento. • Madurez. • Es una etapa más del ser humano.
¿Cómo le gustaría envejecer?	• No me gustaría envejecer, me da miedo por los cambios físicos y la manera en que socialmente estaría. • Con tranquilidad y viviendo fuera de la ciudad. • Siendo productiva y útil para mi familia, mi comunidad y para mí misma.	• Sin engordar ni un kilo. • Valiéndome por mí misma. • Perfectamente autónoma. • Buenas capacidades intelectuales. • No ser una carga para la familia. • Envejecer joven. • Disfrutar de las arrugas, de las experiencias y vivir tranquilo con mi familia.

Categoría	Mujeres jóvenes	Mujeres mayores
Cambios de la mujer adulta mayor	• Cambios físicos. • La menopausia, marca cambios hormonales y también de la manera de concebir la vida. • Empiezan a haber cambios biológicos, cambios psicológicos y cambios hormonales. • La gente se enferma cuando ya es vieja. • De viejo uno se enferma más porque el cuerpo ya no es el mismo.	• La mujer ahora es hermosa físicamente. • Son personas viejas y que van al gimnasio. • Cambios físicos. • Cambios en la alimentación. • Tienen actos de rebeldía porque no dejan que los años las vuelvan viejas (resistencia). • Cambios en las hormonas.
Percepción del trato	• Trato especial. • Uso de pastillas. • Se tiene la concepción de que la mujer no se vale por sí misma, necesita alguien que este ahí y las funciones de la mujer todavía están muy arraigadas. • Dependier de la familia, del esposo y de los hijos. • En algunos hogares la mujer es maltratada. • Nos tratan como las que debemos quedarnos en casa, cuidando niños, criando niños y sosteniendo la casa.	• Recibimos un trato especial por ser mayores. • Los hijos nos dejan solas. • El trato depende de cada hogar y de la educación que uno les da a los muchachos. • La tratan como si fuera sirvienta, como la que hace todo. • Se acostumbra a que la mujer se quede en casa.
Discriminación por el hecho de ser mujer	• Por el simple hecho de ser mujer, todavía nos consideran el sexo débil.	• Discriminación entre compañeras y de pronto secretarías, más que todo. • De pronto de los compañeros del mismo ramo, porque en el mismo ramo siempre hay envidia.
Discriminación por la edad	• Se le tiene más respeto a la gente mayor. • Sí, en mis prácticas, por mi edad las personas pensaban que yo no tenía las mismas habilidades.	• La discriminación no es por la edad, sino por la actitud de las personas.

Categoría	Mujeres jóvenes	Mujeres mayores
Descripción de mujer bella	• Joven. • Que tenga la piel tersa como de película. • Bonita la persona que lo trate bien a uno y que sea amable • Que se vea de forma natural. • Ser flaca, ser joven o parecer joven, maquillarse. • Usar cierto tipo de ropa. • Tener el cabello liso. • Debe ser bonita, ser femenina, ser tranquila, ser dedicada, mostrarse sexo débil por así decirlo.	• La belleza no es física, sino interior. • La belleza es imlemente superficial y pasajera. • Me entenece mucho la gente que es una reina de belleza y que es muy linda y tiene tremendo físico, pero en lo humano: tener humildad. • Para mí la belleza es espiritual, adentro de cada persona.
Tratamientos estéticos.	• La mujer no debe someterse a tratamientos estéticos. • El querer verse menos viejo es algo influenciado por un pensamiento predominante. • No es que lo necesites, sino que quieren encajar en ese mundo. • Los tratamientos estéticos se deben hacer por salud.	• La mujer no debe volverse una muñeca que no es. • Uno se debe aceptar como mi Dios lo mando al mundo y quemar cada etapa y aceptarla. • Las personas se hacen todos estos tratamientos, porque no se aceptan y no se quieren ellos mismos, tienen una autoestima baja.

Partiendo de los resultados obtenidos en las entrevistas se identifica que las mujeres jóvenes consideran que en la vejez se presenta limitación física en algunas actividades, mientras que las mujeres mayores perciben que en la vejez se acumula experiencia, conocimiento y madurez. Se observa que, mientras las mujeres jóvenes enfocan su atención en los cambios físicos que se presentan en la vejez, para las mujeres mayores es más importante la experiencia, el conocimiento y la madurez que se tiene en esa etapa de la vida.

Las mujeres jóvenes perciben en las mujeres adultas cambios físicos, cambios psicológicos, cambios fisiológicos, asocian esta etapa con la menopausia y los cambios hormonales que esta conlleva, además consideran que la vejez trae consigo enfermedad. Las mujeres mayores aceptan que tienen cambios físicos, cambios fisiológicos y la necesidad de cambios en la alimentación. Están pendientes de tener una buena apariencia física y les gusta viajar; este grupo de mujeres no asocia la vejez con enfermedad. En este punto se identifica que la edad adulta no necesariamente es sinónimo de deterioro o enfermedad pues si se lleva un adecuado estilo de vida con buena alimentación, recreación y buen ejercicio, las condiciones de salud son mejores. Asimismo, la concepción que tienen las mujeres jóvenes sobre la vejez responde a estereotipos aprendidos

a través del proceso de socialización en un ambiente sociocultural específico. Pero lo anterior no quiere decir que la vejez no requiera de mayores cuidados, pues como bien indica *El Tiempo* (1995) “Todo organismo es sometido a través de su vida a una evolución llamada senescencia que lo conduce desde su nacimiento hasta su muerte”. También cabe mencionar que, según Robledo Marín y Orejuela (2020), el envejecimiento no es una situación sorpresiva, sino que se da por una profesión no lineal biológica, en la que el sujeto, en este caso la mujer aplica la lógica del error rectificado y crece en relación con su ambiente social y cultural.

Las mujeres jóvenes manifiestan miedo a envejecer por los cambios físicos y la posición social en la que podrían estar. Mientras que el mayor temor que manifiestan las mujeres mayores es perder su independencia, su autonomía y convertirse en una carga para la familia. Se puede identificar también que las mujeres jóvenes expresan temor a un futuro incierto en la vejez.

El estereotipo de mujer adulta que la colectividad utiliza para conceptualizar la vejez en un contexto cultural puede determinar comportamientos discriminatorios con efectos negativos en la percepción propia de la mujer (Fernández-Ballesteros, 2003). Esto nos indica que el estereotipo construido por las mujeres encuestadas se corresponde con lo anunciado anteriormente por Fernández-Ballesteros, en el sentido de que la discriminación es vivenciada por cada una e influenciada por la colectividad a partir de la vivencia.

Los resultados del presente estudio nos muestran, en las representaciones sociales de la vejez, un estereotipo de mujer bella, idealizado por la mayoría de las mujeres como medio de alcanzar aceptación social y cultural, relacionado con la idea predominante de belleza que se asocia al concepto de juventud, al igual que a ciertas características físicas como el ser delgada, tener ciertas medidas corporales, tener cierto estilo en el cabello y usar cierto tipo de maquillaje. En la medida en que la mujer adulta se aparte de tales características se siente rechazada, especialmente por el sexo contrario. Esta problemática que se refleja en una baja autoestima de la mujer al no aceptarse como es, la lleva en muchas ocasiones a recurrir a tratamientos estéticos, que a la postre generan una distorsión perceptual entre la imagen que proyecta físicamente y la concepción que tiene de sí misma como mujer. Con relación a lo anterior, Buitrago Hurtado et al. (2016) plantean que el estereotipo genera malestar en la mujer, porque debe adaptarse a aquello que la cultura considera correcto en ellas según su edad, de lo contrario el rechazo social podría derivar en diversas afectaciones a la salud mental, que se verían incrementadas en la vejez.

Retomando el núcleo figurativo de la representación de la vejez y del envejecimiento, se podría decir que en las mujeres jóvenes se centra en la vivencia

de ser joven; esto implica que tienen una mirada y una concepción de la vejez dependiendo de su momento actual en la vida, pues, como bien indican Robledo Marín y Orejuela (2020), la vejez es una etapa esperada e inesperada al mismo tiempo, ya que es el momento de mayor experiencia para los individuos, pero también en el que la vitalidad entra en vigor, pues los sujetos sienten la necesidad mayor de expresar lo que han vivido y también de disfrutar un poco más su vida. Con relación con esta mirada de la vejez, se evidencia que las personas mayores se centran en su momento vital correspondiéndose con la experiencia acumulada, tanto en vivencias reales como vistas en su contexto diario.

Conclusiones

Resulta claro que cada mujer llega a su adultez con experiencias de vida diversas, debido al contexto social, cultural y económico en que se desarrolló. Por ende, cada mujer en su vejez tiene características particulares en relación con su aspecto físico, estético, fisiológico y cognitivo. De ahí la dificultad de establecer características generales de la vejez en las mujeres, como se evidenció en el presente estudio.

En el estereotipo de la mujer adulta identificado se destaca que tanto el 78,6 % de las mujeres jóvenes como el 84 % de las mujeres mayores están *totalmente en desacuerdo* con que existe deterioro físico y estético en la vejez. Contrasta con lo anterior el resultado relativo al deterioro cognitivo de la mujer mayor; en este aspecto las mujeres jóvenes están *totalmente de acuerdo* con que se presenta un deterioro cognitivo, mientras que las mujeres mayores están *medianamente de acuerdo* con que se presenta un deterioro cognitivo.

Desde una mirada de género los resultados muestran que un 76 % de las mujeres mayores está *totalmente en desacuerdo* con que sufren discriminación en el campus universitario por el hecho de ser mujeres; hacen referencia a la existencia de envidia en razón al cargo y labor que desempeñan; y, además, *están totalmente en desacuerdo* con que las mujeres jóvenes sufran discriminación por parte de las personas mayores. A diferencia de lo anterior, tanto las mujeres jóvenes como las mujeres mayores advierten discriminación en el ámbito familiar en la medida en que se les asigna un papel pasivo reducido a las tareas domésticas y al cuidado de los hijos. Adicionalmente, son vistas como unas personas dependientes económicamente del esposo y de los hijos. En consecuencia, este estudio contribuirá a desestructurar mitos y prejuicios con el fin de desarrollar una sociedad más justa e inclusiva para la mujer adul-

ta, en la que se implementen políticas educativas encaminadas a disminuir la discriminación en los ámbitos familiar, social y laboral.

En lo relativo a las representaciones sociales de la vejez, se advierte un estereotipo de mujer bella, asociado con el concepto de juventud y con algunas características físicas e idealizado por la mayoría de las mujeres en búsqueda de aceptación social y cultural.

Perales y Dulcey-Ruiz (2002), en su investigación “La construcción social del envejecimiento y la vejez”, aseveran que los medios de comunicación son un sistema social que coadyuva a la elaboración de las representaciones sociales y estiman que tanto los sistemas sociales como los individuos tienen un papel fundamental en la reconstrucción de la realidad social del envejecimiento y de la vejez en un dinamismo permanente. Así las cosas, con la interacción y la comunicación se logran reconstruir las representaciones acerca de la vejez y el envejecimiento, para desarrollar una sociedad más inclusiva de la mujer mayor.

Frente a este tema resulta claro que las mujeres, dependiendo de la representación social que tienen de la vejez, van a desarrollar características particulares en relación con su aspecto físico, estético, fisiológico y cognitivo, debido a la concepción que han construido al respecto según su desarrollo social, cultural y económico. De ahí surge la dificultad de establecer características generales de la vejez en las mujeres.

La mujer adulta se siente incluida en el ambiente universitario, al no percibir discriminación por su sexo. No ocurre lo mismo en el ambiente familiar, donde la mujer adulta percibe discriminación, pues las representaciones sociales de su entorno sociofamiliar le asignan un rol pasivo, al relegarla al cuidado de los hijos y a la realización de labores domésticas, que, dicho sea de paso, no son consideradas como actividad económica productiva. En esta medida, se convierte en una persona dependiente de su esposo y de sus hijos, pierde su autonomía e incluso su dignidad.

De otra parte, el estereotipo de mujer bella ha llevado a las mujeres a recurrir a tratamientos estéticos con el ánimo de mantener una apariencia juvenil. Esto tiene importantes implicaciones relacionadas con la concepción de que el cuerpo puede ser modificable y con el concepto de “juvenilización” de la población, en general, en la que prima el verse y sentirse jóvenes sin tener en cuenta las consecuencias. Este tema amerita ser objeto de estudio, atendiendo a las tendencias actuales en las que los medios de comunicación tienen una alta injerencia.

Por las anteriores razones se considera necesario que las investigaciones sobre las representaciones sociales de la vejez y el envejecimiento contribuyan

a desestructurar mitos y prejuicios con el fin de desarrollar una sociedad más justa e inclusiva para la mujer adulta, en el marco de referencia de las políticas públicas y de los medios de comunicación que inciden en la construcción de dichas representaciones.

Referencias

- Buitrago Hurtado, K. A., Ulloa Ocampo, D. y Vaca Blandón, E. T. (2016). *Estereotipos de belleza física en medios de comunicación en mujeres jóvenes, estudiantes universitarias en Villavicencio* [tesis de grado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. <https://bit.ly/3qyLOPN>
- Concejo de Medellín. (2012, junio 30). Acuerdo 08. *Por medio del cual se adopta la Política Pública de Envejecimiento y Vejez del Municipio de Medellín, que modifica el Acuerdo 18 de 2001*. Gaceta oficial N.º 4070 de 26 de julio de 2012. https://www.medellin.gov.co/normograma/docs/astrea/docs/A_CONMED_0008_2012.htm#:~:text=El%20presente%20Acuerdo%20tiene%20como,relevancia%20a%20las%20condiciones%20de
- Corte Constitucional de Colombia. (2010, 24 de febrero). Sentencia T-138 de 2010 (Mauricio González Cuervo, M. P.). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/t-138-10.htm#:~:text=Las%20controversias%20relativas%20al%20reconocimiento,asunto%20puede%20tramitarse%20v%C3%ADa%20tutela>.
- Fernández-Ballesteros, R. (2003). La psicología de la vejez. *Encuentros Multidisciplinares*, 6(16), 1-11. <https://bit.ly/38gTE9N>
- Freud, S. (1920-1922). *Más allá del principio de placer, Psicología de las Masas y Análisis del Yo y otras obras*. Editorial Amorrortu.
- Gastrón, L. (2003). Una mirada de género en las representaciones sociales sobre la vejez. *La Aljaba, Segunda Época. Revista de Estudios de la Mujer*, 8(2), 177-192. <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/n08a09gastron.pdf>
- Hernández Carrera, R. F. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, (23), 187-210. <http://hdl.handle.net/11441/36261>
- Jorquera, P. (2010). Vejez y envejecimiento: Imaginarios sociales presentes en los textos escolares oficiales del Ministerio de educación chileno. *Revista del Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad*, 22(1), 132-165. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224767007>

- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (ed.), *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (pp. 469-494). Paidós.
- Moscovici, S. (1961). *La Psychanalyse, So Image et Son Public* (Castellana de Huemul, trad.). PUF (2ª ed. revisada en 1979).
- Moscovici, S. (1984). The Phenomenon of Social Representations. En: Farr, R. y Moscovici, S. (eds). *Social Representations*. Cambridge University Press, pp. 3-68.
- Perales, C. J. y Dulcey-Ruiz, E. (2002). La construcción social del envejecimiento y la vejez: un análisis discursivo en prensa escrita. *Revista Latinoamericana de psicología*, 34(2), 107-121. <https://bit.ly/3pQOIDZ>
- Piaget, J. (1991). *Seis Estudios de Psicología*. Editorial Barral. <https://bit.ly/3ceYy7Y>
- Piaget, J. y García, R. (1982). *Hacia una lógica de los Significaciones*. Gedisa.
- Real Academia Española. (2017). Estereotipo. En *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). <http://dle.rae.es/?id=GqSjqfE>. Consultado el 12 de enero del 2020.
- Redacción El Tiempo. (1995, 7 de octubre). La vejez no significa enfermedad, pero se requiere de atención. En *El Tiempo*. <https://bit.ly/3aCNVfX>
- Restrepo, P. P. (2020). *A romper estereotipos*. <https://www.medellincomovamos.org/a-romper-estereotipos>
- Robledo Marín, C. A. y Orejuela, J. J. (2020). Vejez y ser persona vieja: una aproximación al estado del arte de la cuestión. *Diversitas*, 16(1), 93-112. <https://doi.org/10.15332/22563067.5543>
- Yuni, J. A. y Urbano, C. A (2008). Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Revista Argentina de Sociología*, 6(10), 151-169. <https://www.redalyc.org/pdf/269/26961011.pdf>